

1-1-2008

Mejoramiento del desempeño tecnológico comercial y organizativo de la cadena productiva del reciclaje de plástico en Bogotá D.C

William Ricardo González R.
Universidad de La Salle, Bogotá

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/economia>

Citación recomendada

González R., W. R. (2008). Mejoramiento del desempeño tecnológico comercial y organizativo de la cadena productiva del reciclaje de plástico en Bogotá D.C. Retrieved from <https://ciencia.lasalle.edu.co/economia/359>

This Trabajo de grado - Pregrado is brought to you for free and open access by the Facultad de Economía, Empresa y Desarrollo Sostenible - FEEDS at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Economía by an authorized administrator of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.



**UNIVERSIDAD DE LA SALLE
FACULTAD DE ECONOMIA**

***MEJORAMIENTO DEL DESEMPEÑO TECNOLÓGICO COMERCIAL Y
ORGANIZATIVO DE LA CADENA PRODUCTIVA DEL RECICLAJE DE
PLÁSTICO EN BOGOTÁ D.C***

WILLIAM RICARDO GONZALEZ R

BOGOTÁ D.C. AGOSTO DE 2008.

Tabla de contenido

1. INTRODUCCION	2
2. ASPECTOS TEORICOS DEL DESARROLLO Y ANTECEDENTES DE LA ECONOMIA SOLIDARIA EN COLOMBIA.	4
2.1 TEORIA NEOCLASICA DE LA INTEGRACION REGIONAL	4
2.2 TEORIA ESTRUCTURALISTA DE INTEGRACION REGIONAL	6
2.3. DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE	7
2.4 FUNDAMENTOS DE LA ECONOMIA SOLIDARIA	11
2.5. ANTECEDENTES DE LA ECONOMIA SOLIDARIA EN COLOMBIA	13
3. EL MANEJO DE LOS RESIDUOS SOLIDOS EN BOGOTA	16
3.1 CONDICIONES ACTUALES DE LA CADENA DEL RECICLAJE DE PLÁSTICO EN BOGOTÁ:	18
3.2. CONSORCIO RECICLADORES DE BOGOTA UNA OPCION PARA LOS RECICLADORES	20
3.3. BONDADES DE LA ADOPCIÓN DE EL CONSORCIO DE RECICLADORES DE BOGOTÁ (CRB)	23
3.4. PROGRAMA DISTRITAL DE RECICLAJE SOPORTE DEL CONSORCIO DE RECICLADORES DE BOGOTÁ	23
4. IDENTIFICACION DEL GREMIO DE RECICLADORES, ASPECTOS ORGANIZACIONALES, TECNICOS Y COMERCIALES	27
4.1. CARACTERISTICAS DEL GREMIO	27
4.2. CARACTERISTICAS DE LA POBLACION RECICLADORA EN BOGOTA.	30
4.3. ESTRUCTURA DE LA CADENA PRODUCTIVA DEL RECICLAJE	34
4.4. PROPUESTAS PARA EL MEJORAMIENTO DEL DESEMPEÑO TECNOLÓGICO, ORGANIZATIVO Y COMERCIAL (MDTOC).	38
4.4.1. ESQUEMA SOCIOECONÓMICO DE LOS RECICLADORES DE BOGOTÁ.	38
4.4.2. MODELO ORGANIZACIONAL PARA LOS RECICLADORES DE BOGOTÁ.	40
4.4.3. ORGANIZACIÓN PRODUCTIVA.	43
4.4.4. ORGANIZACIÓN COMERCIAL.	45
5. CONCLUSIONES	50
6. BIBLIOGRAFIA	54

1. INTRODUCCION

El reciclaje como cadena productiva se constituye en una actividad esencialmente urbana debido a que en estos entornos se genera gran cantidad de residuos con potencial reciclable, generando espacios de encuentro entre la dinámica de una economía informal que tiene a su cargo aspectos como la separación, recolección, transporte y acopio que incluye actividades de selección, clasificación y alistamiento de materiales, y, una economía formal específicamente industrial que aprovecha económicamente los valores agregados otorgados a los residuos para ser convertidos en materias primas de los ciclos productivos.

En este sentido, la cadena productiva de reciclaje contiene una dinámica económica en la cual se articulan diferentes actores con funciones particulares dentro de la misma y cuyas características de inserción definen tanto sus condiciones de ingreso como sus características culturales, sociales y organizativas.

Las diferentes formas de organización de la población recicladora, surgen, por una parte, como resultado de un proceso de construcción en torno a la economía solidaria y en la promoción de las organizaciones cooperativas, como base de una política social dirigida a superar el desempleo e incorporar grupos marginados a la estructura económica del país, y por otra, la necesidad de asociarse, con el fin de defender su forma de ingresos frente a acciones de intolerancia que afecten la dinámica, en el escenario de lo urbano, como lo es el espacio público; y de la misma manera participar en la toma de decisiones políticas y económicas que sobre la actividad de reciclaje se producen; como los consejos locales de planeación y diferentes espacios de participación ciudadana que permiten a la comunidad organizada hacer parte de la toma de decisiones.

En este sentido, los recicladores como población vinculada informalmente a una cadena económica para realizar actividades de separación, recolección y transporte de material reciclable mediante la conformación de formas de trabajo asociado, buscan el reconocimiento de su oficio, en el ámbito de lo económico y productivo que permita así el mejoramiento de sus ingresos.

En Bogotá, existe una política integral dirigida al aprovechamiento de residuos sólidos con potencial reciclable, en el cual se articulan los diferentes actores de la cadena productiva, siendo fundamental avanzar en el reconocimiento del capital organizativo de los recicladores, la articulación de los componentes de sostenibilidad económica y desarrollo humano, ciudadano y asociativo, para una población que hoy presenta mayores niveles de vulnerabilidad, en la perspectiva de construir procesos de inclusión social, plurales, equitativos, que garanticen el acceso a oportunidades y aseguren un desarrollo democrático, político y económico eficiente. (DANE, 2004)

El presente trabajo comprende tres partes, la primera hace referencia a los aspectos teóricos más relevantes del desarrollo sostenible, la Economía Solidaria y los antecedentes de esta en Colombia. La segunda parte se refiere a los antecedentes del reciclaje y los aspectos relevantes de la cadena productiva, y la tercera parte comprende los aspectos más importantes de los recicladores, la estructura productiva de la cadena y los aspectos organizacionales, que desde la academia nos parecieron más importantes para el mejoramiento de la misma.

Por último se presentan las conclusiones y unas recomendaciones, que desde el punto de vista del presente trabajo se consideran importantes para el desarrollo integral de la población adjunta a esta cadena productiva, y el mejoramiento de la calidad de vida fortaleciendo las formas de organización y el trabajo sistémico con los demás actores de desarrollo como lo son; el Estado y el sector privado.

2. ASPECTOS TEORICOS DEL DESARROLLO Y ANTECEDENTES DE LA ECONOMIA SOLIDARIA EN COLOMBIA.

La economía mundial ha experimentado diferentes cambios que han reestructurado y transformado radicalmente las formas de organización social, en donde es indispensable la reconstrucción de las sociedades y su marcha acorde con los cambios y exigencias del mundo competitivo.

Estas nuevas formas de organización se producen en el contexto de la gobernabilidad democrática, que abre las posibilidades de desafiar el nuevo paradigma neoliberal, en la búsqueda de un paradigma de desarrollo alternativo para el beneficio de toda la sociedad. (Kay, 1998)

En este contexto, para el presente trabajo se tendrán en cuenta los aspectos teóricos de la escuela neoliberal y estructuralista; estas dos primeras, como referencia de las tendencias organizativas y las relaciones del Estado con los ciudadanos, y del Desarrollo Sostenible y la economía solidaria, como las nuevas relaciones de los ciudadanos con el Estado y el entorno, en búsqueda del bienestar general.

2.1 TEORIA NEOCLASICA DE LA INTEGRACION REGIONAL

La teoría neoclásica de la integración económica parte del modelo Herscher – Ohlin que se basa en la teoría de las ventajas comparativas de Ricardo, del cual mantiene dos planteamientos esenciales: i) Identifica como causa del comercio internacional las diferencias en la dotación relativa de los factores de producción de los países que comercian, y ii) La tendencia a la igualación de las remuneraciones de los factores productivos entre países. (Hernández, 2006).

De acuerdo con la teoría neoclásica el comercio internacional, maximiza el bienestar de la sociedad. Así, la liberalización de los intercambios con el exterior es el medio por el cual se maximiza el bienestar en un contexto de equilibrio competitivo. En este contexto, para la teoría neoclásica solo es admisible la integración económica entre países, a condición de que se maximice el bienestar de los países miembros.

Uno de los principales exponentes de la teoría neoclásica de la integración económica es Jacobo Viner¹ quien postuló que la integración económica regional no conduce necesariamente hacia el libre comercio, ya que desde el punto de vista del bienestar la integración puede generar tanto efectos benéficos (creación de Comercio) como efectos adversos (desviación de Comercio). (Hernández, 2006).

Las políticas neoliberales aplicadas en casi toda América Latina marcaron el inicio de una nueva era del desarrollo atribuidas en cierta medida a la globalización y entre otras a la sustitución de importaciones. Este fenómeno no era inevitable, dado que es el resultado de ingentes luchas entre diferentes fuerzas sociales.

Aunque al neoliberalismo se le atribuye la capacidad de consolidación como fuerza ideológica dominante entre los formuladores de políticas, hasta ahora ha demostrado ser incapaz de resolver los problemas de vulnerabilidad ante fuerzas externas, exclusión social y pobreza que presenta la mayoría de los países de América Latina sumergiéndolos en estos cada día más. (Kay, 1998).

Durante la década del 50, los teóricos del desarrollo criticando la situación de los países subdesarrollados, planteaban la idea de que existía gran capacidad ociosa, al no utilizarse ni adecuada, ni plenamente sus recursos disponibles. Esta concepción fue influenciada por el pensamiento keynesiano, indican que sólo una

¹ Viner (1950), The Customs Union, New York.

acción deliberada del Estado podía transformar esta situación. La contribución de Lewis (1954) sobre el crecimiento con oferta ilimitada de mano de obra, y el aporte de Singer (1950)² que destacaba la posibilidad de industrializar los países mediante la transferencia del factor trabajo desde la agricultura a la industria, son representativos de una tendencia que colocó la atención en el recurso mano de obra. (Sunkel, 1999).

2.2 TEORIA ESTRUCTURALISTA DE INTEGRACION REGIONAL

La teoría estructuralista concibió el proceso de integración como un medio para la extensión regional del mercado domestico y favorecer así la realización del proceso de industrialización por sustitución de importaciones. De este modo, la integración latinoamericana se concebía como un medio para el desarrollo de una mayor eficiencia industrial. (Hernández, 2006).

Esta teoría denominada en América Latina también como el paradigma centro – periferia, fue concebida en lo fundamental por funcionarios de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina (CEPAL), durante las décadas del 50 y 60 bajo el liderazgo de Raúl Prebisch. (Hernández, 2006).

La teoría del estructuralismo y de la dependencia surgió a raíz de una crítica a los paradigmas sobre el desarrollo existentes, cuyos defectos según estos autores, era imposible ocultar, menos aun con los problemas de subdesarrollo y desarrollo que enfrentaba América Latina, aunque el estructuralismo estaba a favor de una política de desarrollo hacia adentro.

El estructuralismo y la corriente estructuralista dentro de la teoría de la dependencia, trataron de reformar el capitalismo a nivel nacional e internacional, mientras que la versión neo marxista de la dependencia luchó por derrocar el capitalismo; se consideraba al socialismo como el único sistema capaz de

² Hans Singer. The distribution of gain Between Investing and Borrowing Countries. American

solucionar los problemas del subdesarrollo. En vista del colapso del sistema socialista en Europa del Este y dada la transición que inició China de una economía planificada a una de mercado, a la alternativa socialista de la dependencia le resulta imposible tener buena acogida en el mundo menos desarrollado, considerándose así la corriente estructuralista que apunta hacia la reforma del sistema capitalista como una opción más factible entre aquellos que buscaban una alternativa con respecto al modelo neoliberal existente. (Hernández, 2006).

Queda por verse en qué medida un proceso de desarrollo alterno estructuralista dentro del capitalismo, es capaz de enfrentar los problemas del subdesarrollo; aunque a juzgar por intentos estructuralistas previos, el panorama no luce tan prometedor tampoco. Parece que a lo sumo, la mayoría de los países latinoamericanos puede aspirar a alcanzar tasas de crecimiento similares a las del periodo de sustitución de importaciones de la posguerra, aunque impulsadas esta vez principalmente por un viraje hacia las exportaciones no tradicionales y no por el mercado interno. La conclusión tiende a ser, que aunque hayan aumentado las exportaciones y el crecimiento económico, ello no ha sido suficiente para reducir de manera significativa la desigualdad de ingresos, ni los niveles de pobreza extrema, pese a que la pobreza absoluta se ha reducido, en comparación con lo elevada que era en la década perdida de los ochenta. (Hernández, 2006).

2.3. DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE

El enfoque alternativo del desarrollo en la década del 70', no solo fue relevante por el reconocimiento de los problemas relacionados con la distribución del ingreso, sino además, por el llamado desde sus distintas posiciones a tomar en consideración los problemas ecológicos que afectan a la humanidad. En este marco fueron significativos los Informes del club de Roma referente a "Los límites del crecimiento" (1972), "La humanidad en la encrucijada" (1975).

“Reshaping the International Order” (1976), y de otra parte, la Conferencia de Estocolmo (Suecia 1972) sobre Medio Ambiente. (González, 2006)

El desarrollo humano sostenible es una fusión conceptual, en el caso del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), pasan a ser relevantes durante los años 90 sus informes sobre desarrollo humano, es así como en 1990, el Consejo de Administración del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, declaró como una de sus misiones básicas la idea de “promover el desarrollo humano”.

Con este argumento aparece en el primer Informe de Desarrollo Humano (1990), la definición de “desarrollo humano” concebido como un proceso en el cual se amplían las oportunidades del ser humano, destacando la idea de que en principio estas oportunidades pueden ser infinitas y cambiar con el tiempo, colocando en el punto de mira, tres oportunidades esenciales, entre ellas: disfrutar de una vida prolongada y saludable, adquirir conocimientos y tener acceso a los recursos necesarios para lograr un nivel de vida decente.

En esta concepción el ser humano es considerado como motor a la vez que objeto del desarrollo, involucrándolo en la posibilidad y necesidad de participar activamente como sujeto de transformación, en los procesos de ampliación de sus propias oportunidades en distintas esferas: ingreso, conocimientos, vida prolongada, libertad, seguridad personal, participación comunitaria y derechos fundamentales.

Esta visión considera como esencial el mejoramiento humano tanto para naciones desarrolladas como subdesarrolladas. Las variables fundamentales con que opera son la libertad económica, social, política, el ejercicio de la creatividad, el culto religioso, la seguridad humana, respeto a las minorías, problemas de drogadicción, posibilidades de empleo remunerado, etc.

Cuenta con 6 componentes básicos ellos son: equidad, sostenibilidad, productividad, empoderamiento,³ cooperación, y seguridad. (González, 2006)

El centro de los componentes del desarrollo humano es la participación del ciudadano, en los procesos económicos, políticos, culturales o administrativos. El ser humano está involucrado en los medios del desarrollo, no es un simple receptor de sus beneficios. La amplia participación ciudadana es condición imprescindible para el desenvolvimiento de los componentes del desarrollo humano. Bajo esta concepción el ciudadano es un complemento de las decisiones gubernamentales, teniendo como principio básico la democracia.⁴

Desarrollo sostenible una tarea de la concepción del desarrollo humano: connotación en la Cumbre de la Tierra (Río 92). De hecho, el desarrollo sostenible pasa a ser una tarea de la concepción del desarrollo humano, quien partiendo del postulado de Brundtland, plantea que la sostenibilidad de las oportunidades humanas dependen de mantener una base de recursos: físico, humano, financiero, social y medioambiental.

La concepción de desarrollo sostenible adquiere particular connotación en la Cumbre de la Tierra (Río 92). La cual con una visión optimista, tiende a afianzar el carácter legítimo de las propuestas de desarrollo sostenible.

³ Esta palabra es originaria del término “empowerment” en inglés, no tiene una traducción directa al español. Se usa para plantear el significado de que las personas estén en una situación que les permita escoger y ejercitar opciones vitales en base a su propia conciencia.

⁴ La medición del desarrollo humano se realiza a través del Índice de Desarrollo Humano (IDH), el cual se considera el indicador sintético que contempla las dimensiones longevidad, conocimientos e ingresos. Mide la capacidad de la gente para lograr vidas largas y sanas, comunicarse y participar en las actividades de la comunidad y contar con recursos suficientes para conseguir un nivel de vida razonable. Se usa alternativamente el Índice de Desarrollo de Género, Índice de Potenciación de Género, mide la desigualdad en esferas claves de la participación, Índice de Pobreza de Capacidad, refleja la parte de la población que carece de capacidad humana básica. Índice de Desarrollo Humano Modificado (IDHM) considera las mismas dimensiones que el IDH e incorpora el impacto del ingreso en el desarrollo humano de la población.

La visión del desarrollo humano sobre una base integradora parte de la idea de ampliar las oportunidades del ser humano, recogiendo los argumentos de variados enfoques de desarrollo alternativos: Entre ellos es significativa la teoría del crecimiento económico; incluye además la teoría de la formación de capital humano, o desarrollo de los recursos humanos, a partir del hecho de que sus representantes conciben al ser humano como un medio, no como un fin, colocando al hombre como un activo importante para la mejora de la productividad.

De otra parte, la teoría del desarrollo humano toma en cuenta la teoría del bienestar social, la cual considera al ser humano más desde la perspectiva de beneficiario del proceso de desarrollo, que como activo participante en él. Introduce además el enfoque sobre las necesidades humanas básicas, el cual centra su atención en el suministro de bienes y servicios esenciales (alimentos, ropa, vivienda), en lugar de hacerlo en el escenario más amplio de oportunidades para el ser humano.

La naturaleza del debate antes planteado ha ido indicando la preeminencia del factor humano del desarrollo, el cual se tiende a combinar con los problemas ecológicos. Estas preocupaciones fueron ocupando a inicios del 90' la atención de los académicos, al punto de que en 1993, el PNUD con la finalidad de promover la idea del "desarrollo sostenible" concretada en Río 92, comenzó a buscar una frase que permitiera combinar los conceptos y aspiraciones expresados en las acepciones "desarrollo humano" y "desarrollo sostenible". La concepción del PNUD estuvo basada en que esta fusión fuera conceptual y operativa, dando lugar al nacimiento de la frase "desarrollo humano sostenible". (González, 2006)

Desarrollo humano sostenible como aporte del PNUD se adoptó en febrero de 1994, y lo describen de la siguiente manera:

“Debemos unir el desarrollo sostenible y el desarrollo humano, y unirlos no sólo de palabra pero en los hechos, todos los días, en el terreno, en todo el mundo. El desarrollo humano sostenible es un desarrollo que no sólo genera crecimiento, sino que distribuye sus beneficios equitativamente; regenera el medio ambiente en vez de destruirlo; potencia a las personas en vez de marginarlas; amplía las opciones y oportunidades de las personas y les permite su participación en las decisiones que afectan sus vidas. El desarrollo humano sostenible es un desarrollo que está a favor de los pobres, a favor de la naturaleza, a favor del empleo y a favor de la mujer. Enfatiza el crecimiento, pero un crecimiento con empleos, un crecimiento con protección del medio ambiente, amplía las opciones y oportunidades de las personas y les permite su participación en las decisiones que afectan sus vidas. El desarrollo humano sostenible es un desarrollo que está a favor de los pobres, a favor de la naturaleza, a favor del empleo y a favor de la mujer. Enfatiza el crecimiento, pero un crecimiento con empleos, un crecimiento con protección del medio ambiente, un crecimiento que potencia a la persona, un crecimiento con equidad”

2.4 FUNDAMENTOS DE LA ECONOMIA SOLIDARIA

En los últimos años el concepto de *"Economía de la Solidaridad"* se ha vuelto protagónico en diversos ámbitos de las ciencias sociales y de la reflexión sobre modelos de desarrollo, tanto desde enfoques macro como micro económico.

El enfoque conceptual sobre el mutualismo tiene sus orígenes en Francia en el siglo XIX, integrando la problemática social al estudio de la economía. Esta postura es conocida como enfoque francófono del tercer sector o de la economía social. (Álvarez, 2005).

En América Latina se acuña el término, en un sentido específico y con fundamentos teóricos, sobre principios de los años ochenta. En esa década, Razeto, entonces profesor e investigador del Programa de Economía del Trabajo (Pet), de Chile, escribiría su obra "Economía de la Solidaridad y Mercado Democrático", en tres volúmenes. Sobre fines del 2000 culmina su obra con un cuarto volumen titulado *Desarrollo, Transformación y Perfeccionamiento de la Economía en el Tiempo*, un enjundioso estudio de la economía solidaria.

La obra de Razeto ha tenido especial cabida en el ámbito de las organizaciones económicas populares, así como en diversas instancias de la Iglesia Católica del continente. Es un secreto a voces, que el llamado de Juan Pablo II a "construir una economía de la solidaridad", con motivo de su visita a la sede de la Conferencia Económica para América Latina (CEPAL) en 1987, se hizo en obvia referencia a los escritos del autor chileno.

En Colombia, hubo un avance notorio en la economía de la solidaridad hasta el punto que en la Constitución Política se nombra específicamente. Además, existen experiencias muy significativas que van más allá del cooperativismo tradicional, como es el sistema cooperativo de San Gil, o el recientemente premiado por las Naciones Unidas, proyecto Nasa, un municipio rural de raíz nativa en Colombia que muestra en los hechos cómo la racionalidad indigenista propicia modelos alternativos de desarrollo con gran eficiencia económica. Por lo demás, en Colombia se han multiplicado en los últimos años las organizaciones promotoras en economía solidaria, caso de la Escuela Iberoamericana para el desarrollo de la economía de la solidaridad y el trabajo, de Medellín, la Fundación Luis Amigó, etc. También hubo un proceso de modernización de la legislación muy interesante que culmina con una ley de economía solidaria, además del establecimiento de organismos estatales preocupados por el desarrollo de las prácticas económicas solidarias en el país (Guerra, 2002)

2.5. ANTECEDENTES DE LA ECONOMIA SOLIDARIA EN COLOMBIA

La Economía Solidaria en realidad data del siglo XIX, pero sólo, en el contexto actual de crisis y de redefinición de las relaciones entre el Estado y la sociedad civil, se han enfatizado las potencialidades de la participación y la convicción de los ciudadanos para la solución de los problemas sociales y la construcción de una sociedad más democrática.

La salida basada en el rol del Estado como dinamizador de la economía y de la citación de empleos, y en la presión del movimiento sindical, ya no parece viable. La hegemonía del capital financiero a nivel mundial restringe los márgenes de maniobra de las políticas nacionales. La capacidad de regulación de los Estados nacionales, disminuida por la mundialización de las economías, lo es también por la profundización de la crisis del Estado de bienestar, por razones de equilibrio financiero. (Vienney, 1994)

En este contexto, las organizaciones de la economía social, basadas en la ayuda mutua y la solidaridad, adquieren una nueva vigencia. Al lado de las organizaciones más institucionalizadas, como las cooperativas y mutuales, se desarrollan nuevas olas de cooperativas, por ejemplo cooperativas de trabajo, para hacer frente al creciente desempleo, y también aparecen nuevas iniciativas asociativas, que surgen para aportar soluciones a necesidades no satisfechas por el mercado ni por el Estado. También inciden en el desarrollo de estas iniciativas las recientes políticas públicas de transferencia de los servicios sociales a las organizaciones del tercer sector. (Vienney, 1994)

Entonces, junto con un nuevo reconocimiento de las asociaciones del tercer sector, asistimos a una mayor diversificación de estas organizaciones. Al mismo tiempo, se produce un acercamiento entre asociaciones diferentes, pero que comparten objetivos comunes. En varios casos, estas nuevas organizaciones, llamadas por algunos autores "nueva economía social", o "economía solidaria"

desarrollan un proceso de reconocimiento mutuo con las organizaciones más tradicionales de la economía social, las cooperativas y las mutuales. (Malo, 1991)

Es así como el concepto de economía social se difunde mediante un triple proceso de reconocimiento: un reconocimiento mutuo de las organizaciones, un reconocimiento por el Estado, y un reconocimiento por la comunidad científica, con la creación de cátedras y equipos de investigación (Malo, 1991).

En las dos últimas décadas, los esfuerzos de innovación en las prácticas sociales y económicas encuentran un eco cada vez más tangible en los medios universitarios de numerosos países. Se organizan conferencias y coloquios, surgen grupos de investigación sobre la economía social y el tercer sector, y se han formado estructuras que le dan permanencia a estas actividades.

En un libro publicado en 1992 por el CIRIEC, (Monzón y Defourny, 1992) autores de diversos países se esforzaron por definir el concepto de economía social a partir de los diferentes contextos nacionales. De la lectura de estos trabajos, sobresalen los criterios siguientes:

- La realización de una actividad económica, es decir de producción o distribución de bienes o servicios, incluyendo las actividades financieras. Son organizaciones orientadas al bienestar humano en su dimensión económica. Este criterio lleva a excluir organizaciones políticas, gremiales y de defensa de derechos. Sin embargo, el criterio de las actividades económicas puede dar origen a algunas dudas: ¿Cuál es el tipo de actividad, y la importancia de esta actividad que pueden considerarse suficientes para que una organización sea incluida en el sector de economía social? Además, el criterio de actividad económica no significa que estas organizaciones sólo se dedican a prestar servicios; muchas veces realizan además actividades de defensa de derechos, educación, etc.

- Son organizaciones jurídicamente constituidas. Este criterio nos hace excluir las organizaciones informales.
- Son organizaciones autónomas, libres de todo control directo estatal o de la empresa privada. Pueden recibir financiamiento público, o de empresas privadas, pero tienen autonomía de gestión.
- El compromiso organizativo primordial es prestar servicios a los miembros o a la comunidad.
- La gestión interna de la organización tiene un carácter democrático y participativo. Existe un compromiso por fomentar la participación de los diferentes actores involucrados: socios, empleados, usuarios, voluntarios.
- Existe primacía de las personas sobre el capital en el reparto de los excedentes o beneficios (Defourny, 1992: 24). En las cooperativas, la parte del excedente que se distribuye a cada socio es determinada por la participación del socio en la actividad cooperativizada, y no por el monto del capital invertido. La parte no distribuida de los excedentes se aplica al objeto social mediante su reinversión o se destina a usos definidos por los miembros: creación de empleos, desarrollo de actividades socioculturales, apoyo a otras organizaciones, etc.
- Estas organizaciones tienen una orientación social externa que es solidaria, democrática, y cooperativista (Rock y Klinedinst, 1992)

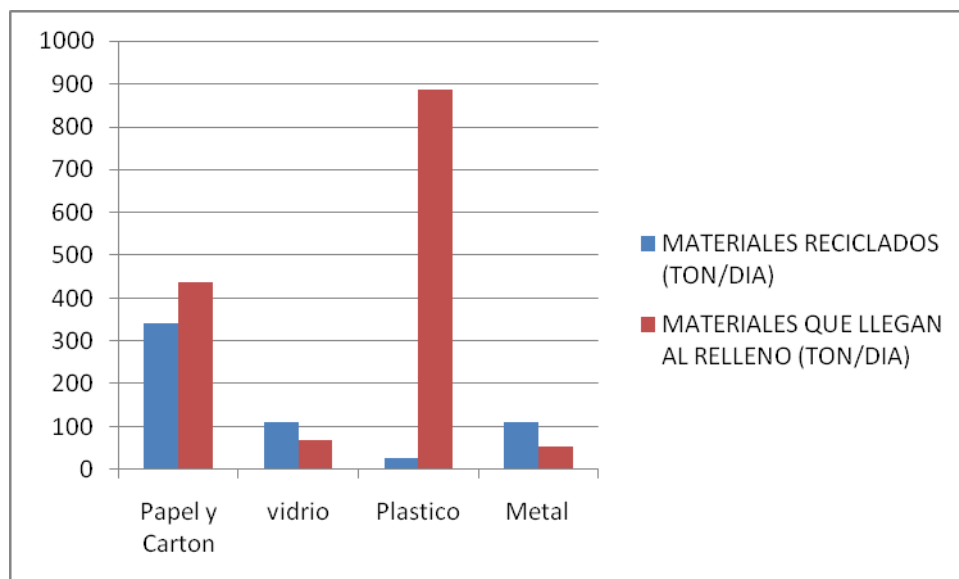
3. EL MANEJO DE LOS RESIDUOS SOLIDOS EN BOGOTA

La producción de basuras en Bogotá y en cualquier parte del mundo está directamente relacionada con el crecimiento demográfico de la población y el desarrollo de los seres humanos. Pese a estas hipótesis, este crecimiento no se correlaciona con el tratamiento que se le da a estos residuos por parte de la comunidad ni por parte de las autoridades, teniendo en cuenta que como se muestra en las estadísticas de los principales países latinoamericanos, los programas de aseo se enfocan mas al embellecimiento de las ciudades o a la recolección, sin preocuparse demasiado por el tratamiento que se le da a estos residuos. (Aristizabal y Sachica, 2001)

De esta forma, el inadecuado manejo de los residuos sólidos, conlleva a diferentes problemas que se ven reflejados en el deterioro ambiental, la salubridad, como también en aspectos económicos, sociales, culturales, entre otros, teniendo en cuenta que se desperdician recursos, se incrementa la marginalidad y se desarrollan hábitos en las personas que van en contravía con el manejo de los desechos.

En Bogotá según datos del Plan Maestro de residuos sólidos la ciudad (1999), se generaron alrededor de 4500 toneladas diarias de residuos urbanos, para disposición final en el relleno sanitario de Doña Juana (Alcaldía, 2000). Para el año 2003, según cifras del DANE, se reportaba 5000 toneladas día.

Grafico 1: Principales productos reciclables y cantidades recicladas (Ton/Día)

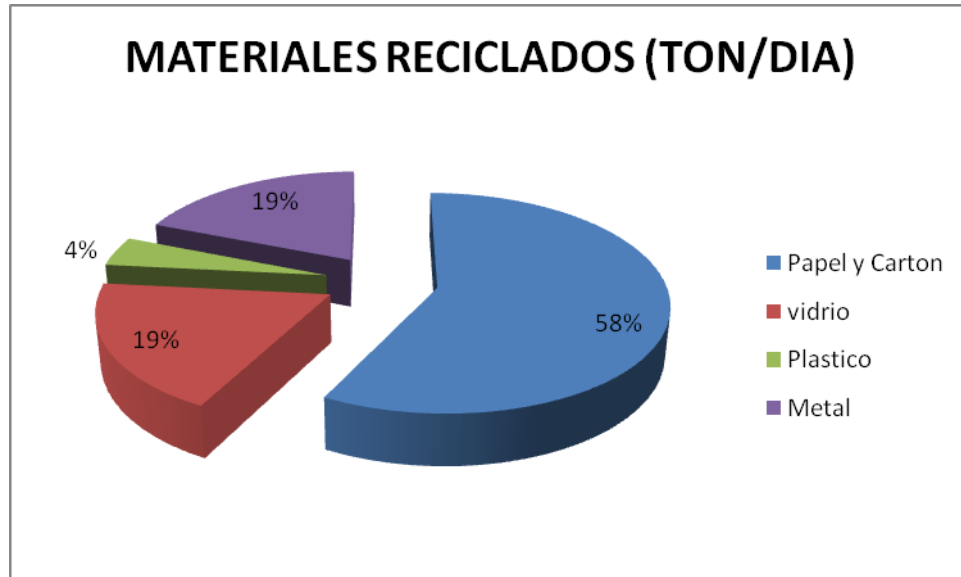


Fuente: UESP. Plan para el Manejo Integrado de Residuos Sólidos de Bogotá (PMIRS). Bogotá, 2000.

Por otro lado encontramos otro problema latente con la ausencia de la planes concretos hacia el reciclaje de plástico, lo cual ha sido motivado por la cantidad de residuos generados y enviados en el relleno sanitario de Doña Juana, que ascienden a 885 Toneladas al día y cuyo gran volumen representa una cantidad de material contaminado que además de ser una cantidad considerable dentro del mismo, es una pérdida de oportunidades económicas, sociales y ambientales para la ciudad.

Como se observa en el (gráfico 2), de las cantidades de residuos que se pueden reciclar al día, solamente se recicla de papel y cartón el 58%, siendo este material el más reciclado, mientras que de vidrio, plástico y metal se recicla solamente el 19%. 4%, y, 19 %, respectivamente, de los residuos sólidos generados en la ciudad por día.

Gráfico 2: Porcentaje de Materiales reciclados en Bogotá (Ton/día)



Fuente: UESP. Plan para el Manejo Integrado de Residuos Sólidos de Bogotá (PMIRS). Bogotá, 2000.

3.1 CONDICIONES ACTUALES DE LA CADENA DEL RECICLAJE DE PLÁSTICO EN BOGOTÁ:

La cadena del reciclaje de plástico en Bogotá está en proceso de construcción y los grandes esfuerzos que se han adoptado por parte de los actores de la misma se han visto en gran medida opacados por: La adopción e implementación de modelos empresariales eficientes en otros países, La ausencia de la sensibilización a los ciudadanos en el tema, la ausencia de capacitación a los actores de la cadena, la débil participación del Estado en los procesos organizativos y la ausencia de una ruta organizada en aras de imprimir un sentido empresarial eficiente que redunde en beneficios económicos para la ciudad.(Pgirs:2004)

Actualmente la cadena del reciclaje de plásticos en Bogotá tiene en esencia 3 grandes eslabones: Los generadores, los recuperadores y los aprovechadores. Cada uno de esos eslabones tiene sub-componentes. Es una cadena casi cíclica, en la medida en que los eslabones extremos se unen en el caso de algunos materiales como el cartón, el vidrio, metales y plásticos. (ARB: 2007).

Los generadores dentro de la cadena juegan un papel importante, ya que a nivel industrial o nivel domestico, muchas veces contaminan los productos o simplemente no hay separación en la fuente, lo que maximiza los costos y mitiga los beneficios en la recuperación. Estos son los responsables directos de la emisión de residuos y por ende los actores más relevantes en términos de contaminación y posterior recuperación.

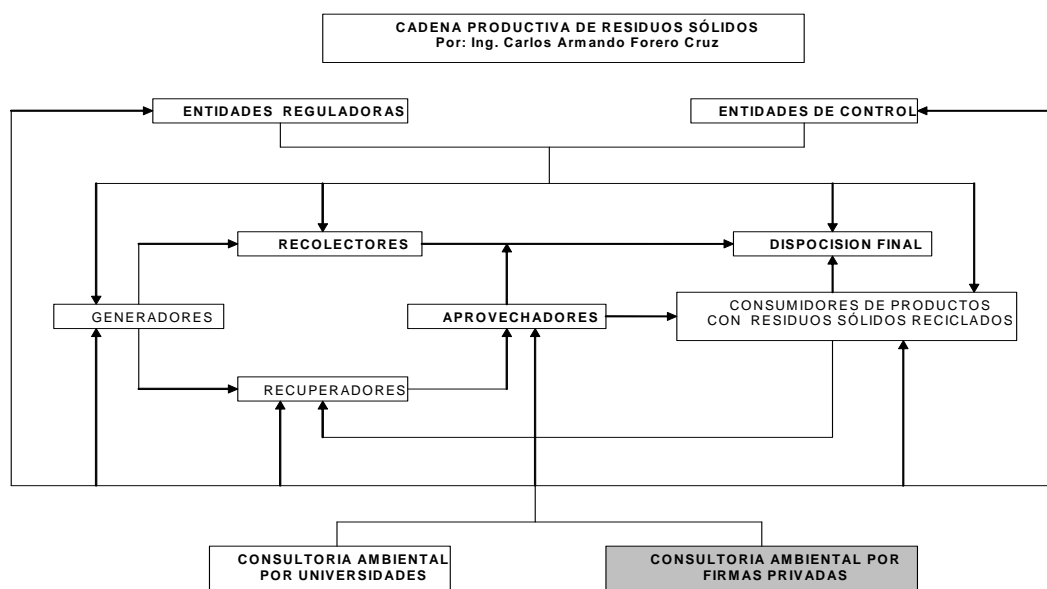
Por otro lado, los recuperadores quienes al estar marginados de la ciudad, y al no tener dignificación, ni herramientas de trabajo necesarias, para esta actividad no logran tener un espacio considerable en la cadena al contribuir a mitigar los efectos ambientales negativos y autogenerar opciones de empleo e ingreso dentro del sector informal. Los recuperadores son el eslabón intermedio entre los generadores y aprovechadores, ya que permiten que el material generado por los primeros sea de beneficio tanto para el medio ambiente de la ciudad, como para su problemática social y económica.

Por último; los aprovechadores quienes obtienen el mayor beneficio de los actores, puesto que ellos fijan el precio y se quedan con el mayor margen de intermediación y utilidad de la cadena, esto ante una debilidad empresarial de los recuperadores que impida una diversificación de la producción y un mayor ingreso. Estos aprovechadores también venden el producto a las empresas para su posterior utilización y encarecen el precio de la materia prima para los mismos.

El centro de esa cadena se ubica en donde las materias utilizadas por los generadores se convierten en residuos. Ello significa que no sólo los ciudadanos

son generadores de residuos, sino que las industrias también lo son. En la literatura consultada, es posible encontrar aproximaciones a la cadena de reciclaje, pero aún no se unifica oficialmente dicha descripción. Sin embargo; en general se encuentra el siguiente esquema:

Figura 1: Descripción actual de la Cadena de Producción



Fuente: ARB 2007

Como se observa en la (figura 1), se encuentra que además de los generadores, los recuperadores y los aprovechadores, encontramos a las entidades de regulación y control y las universidades, quienes con sus marcos regulatorios y su apoyo investigativo, benefician los procesos integrativos, de adopción de tecnologías y empresarialidad, lo cual permite un beneficio adicional a los actores de la cadena en cuanto a la participación en los procesos de consolidación y eficiencia técnica y económica.

3.2. CONSORCIO RECICLADORES DE BOGOTA UNA OPCION PARA LOS RECICLADORES

La ciudad de Bogotá, en aras del mejoramiento de la planeación urbana distrital,

contrato la formulación del Plan Maestro para el Manejo Integral de Residuos para Bogotá, (PMIRS) el cual identifico el impacto generado por la actividad del reciclaje sobre el problema de residuos sólidos, y estableció el componente como la segunda prioridad del Sistema para la Gestión Integral de los Residuos Sólidos. (ARB: 2007)

El Distrito Capital, impulso el proceso de licitación para la prestación del servicio de aseo público urbano en la ciudad; en la citada licitación, se adjudicó la recolección selectiva de reciclaje a través de la selección en la fuente, por medio de campañas educativas hacia la ciudadanía, con el ánimo de beneficiar a los recuperadores organizados en asociaciones de base.

En estos momentos tiene previsto que establecerá otros de los elementos para la contratación, como esquemas resultantes del Plan Maestro; como son, los Centros de Reciclaje o parques de reciclaje, en torno a los cuales se pretende crear unidades productivas especializadas para el tratamiento, reincorporación y diversificación de la producción.

Las Asociaciones de recicladores mantienen dialogo y concertación con la administración, para que se incluyan las consideraciones, solicitudes y recomendaciones de estas, para crear condiciones a la actividad y al gremio según pronunciamiento de la Corte Constitucional en sentencia T-724 de 2003, en relación con la definición de acciones afirmativas a favor de los recicladores, en el marco de la prestación del servicio de aseo.

Aunque no se ha podido concretar una voluntad política, se mantiene la expectativa que en la actualidad, se pueda influir de manera positiva en las políticas del manejo para los próximos veinte años y de manera definitiva en la inclusión del sector.

El Consorcio Recicladores por Bogotá C.R.B. la A.R.B, la A.N.R. y sus organizaciones afiliadas, tienen organizado y establecido sus actividades de recolección de residuos sólidos; de las cuales un porcentaje que va en crecimiento es resultado de las acciones de reciclaje en la fuente; se desarrollan adicionalmente actividades de transporte y acopio de los materiales que posteriormente son distribuidos a los puntos de venta; que el caso de los plásticos son todos medianos y pequeños comercializadores e intermediarios. El negocio estará determinado por la disposición de las organizaciones orientadas por la ARB y la ANR, para suministrar o colocar los materiales en las cantidades requeridas para generar el proceso, ofertar los productos y materiales a los precios del mercado, y con garantía de venta a los compradores, algunos de los cuales ya son clientes. (ARB: 2007).

Las bases estadísticas muestran que Bogotá, recupera y transforma en plásticos el 10% (60 de las 600 toneladas) día, de materiales recolectados por los recicladores, las cuales en su totalidad son vendidas sin ningún proceso adicional a precios muy bajos. La cifra ha aumentado en los últimos 10 años, debido a la introducción de nuevos empaques tales como botellas para aguas, gaseosas, aceites, medicamentos entre otros.

Se conoce que la demanda en el mercado está creciendo, tanto en el ámbito nacional como en el exterior, de ahí la necesidad de elaborar planes de comercialización, de distribución y venta, así como las políticas necesarias para ubicar el material dentro del mercado competitivo.

Se ha tenido contacto con diferentes directivos de estas empresas quienes han manifestado interés por la compra de la bolsa plástica ecológica. Igualmente existen otros compradores potenciales como los supermercados, tiendas y viveros.

3.3. BONDADES DE LA ADOPCIÓN DE EL CONSORCIO DE RECICLADORES DE BOGOTÁ (CRB)

Las disposiciones políticas ambientales emitidas por el Ministerio del Ambiente Vivienda y Desarrollo Territorial, en relación con las alternativas de manejo de residuos han marcado nuevas expectativas en los gremios económicos, privados, públicos y mixtos, que buscan participar activamente en las iniciativas para modificar el impacto, que el inadecuado manejo de los residuos ha producido en el país.(CRB:2007)

El reciclaje se ha convertido en una acción oportuna, que promete grandes beneficios. En este orden de ideas, el Consorcio Recicladores por Bogotá (CRB), con el apoyo de la Asociación Cooperativa de Recicladores de Bogotá (ARB), La Asociación Nacional de Recicladores (ANR) y las Organizaciones de Base Cooperativas y Asociaciones vinculadas a la actividad por más de 15 años, promueven corrientes cuyos fines ideológicos están proyectados hacia una dirección social y solidaria, de mejoras en las condiciones de vida de su población, se proponen adelantar un proyecto común con las organizaciones de recicladores de base, que intervenga la cadena, dando valor a 31.2 toneladas/día, de los materiales obtenidos por estas. Por ejemplo, para el caso de los plásticos reduciendo Pellets y Escamas de materia prima para el posterior aprovechamiento industrial y producción de bienes más limpios y amigables social y ambientalmente. (CRB: 2007)

3.4. PROGRAMA DISTRITAL DE RECICLAJE SOPORTE DEL CONSORCIO DE RECICLADORES DE BOGOTÁ

El Programa Distrital de Reciclaje en construcción por la Administración de Bogotá –PDR-, incluye esquemas y condiciones propuestas y formuladas por el Gremio Organizado de los Recicladores, para lograr inclusión y competitividad social.

Dado que el Plan Maestro para el Manejo de Residuos de Bogotá –PMRB-, define como segunda prioridad el Reciclaje y se reconoce la función del Reciclador como bien social; se hace necesario establecer condiciones de beneficio mutuo, en donde la sociedad logre obtener un sistema que reduzca los porcentajes establecidos de residuos a enterrar en el relleno sanitario, y los recicladores reciban la compensación social, siendo incluidos adecuadamente en el sistema. La ciudad gana vida útil del relleno, disminución del costo de transporte de residuos, y la población recicladora gana mejora en sus ingresos y condiciones e incorporación a la vida productiva y competitiva de la Ciudad. (PDR, 2007).

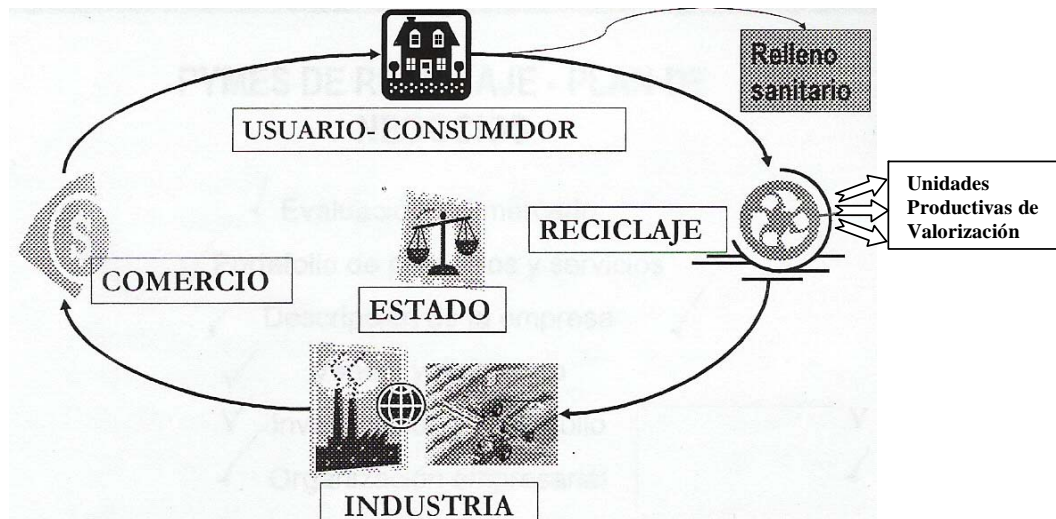
Las Organizaciones de Recicladores Consorciadas en el Consorcio Recicladores por Bogotá - CRB –se fortalecen interna y externamente para poder gestionar la definición de condiciones de inclusión del gremio, en el Programa Distrital de Reciclaje -PDR- diseñado para Bogotá, dentro de la implementación del Plan Maestro de Manejo de Residuos. (PDR, 2007)

Este proceso le permite a la organización en general, potenciar el acumulado alcanzado en el desarrollo de los procesos, para mejorar el desempeño del Gremio y garantizar su inclusión efectiva en las acciones de gestión de residuos pretendidos por la administración de la ciudad; que debe manifestarse en la incorporación organizada del Gremio en las operaciones y la propiedad, por lo menos porcentual del esquema de reciclaje para la ciudad. (PDR, 2007)

El objetivo superior del proyecto es entonces, desarrollar un proceso sostenible de valorización de los residuos recolectados por los Recicladores, a través de PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN DE MATERIALES RECICLADOS, para generar beneficios de carácter general para la ciudad, con posibilidad de réplica en el resto del país dependiendo de su éxito.

En este sentido, se propone un esquema como este:

Figura 2: Cadena Productiva del Reciclaje



Fuente: UEPS 2004

La puesta en operación del Programa Distrital de Reciclaje requiere el desarrollo de dos grandes componentes:

Un componente técnico operativo, que Incluye la integración con el sistema de aseo, en cuanto se refiere a la puesta en operación de las rutas de recolección selectivas, y la construcción de la infraestructura de aprovechamiento, que incluye la construcción de los Parques de Reciclaje.

Este componente incluye también estrategias de fomento de las actividades de transformación de residuos, especialmente dirigidas hacia la población de recicladores de oficio, en donde se de apoyo, al desarrollo y adaptación de tecnologías y se logre con ello formar empresas de transformación de residuos, que

generen valor agregado a la cadena productiva, y que beneficien en primera instancia a las poblaciones de recicladores de oficio.

Un Componente de educación y movilización ciudadana; para el manejo responsable de los residuos, y la separación en la fuente que Incluye todas las campañas y actividades de educación a los generadores: ciudadanía, en hogares, fábricas, oficinas, etc. Para que realicen una adecuada separación y entrega de los residuos reciclables. Se definirán como grupos estratégicos educativos a los niños y jóvenes en edad escolar, para que sean ellos quienes multipliquen en sus hogares las capacitaciones de separación en la fuente.

4. IDENTIFICACION DEL GREMIO DE RECICLADORES, ASPECTOS ORGANIZACIONALES, TECNICOS Y COMERCIALES

Dentro de los objetivos del presente trabajo, se busca el mejoramiento de los procesos organizacionales del gremio de los Recicladores en Bogotá para lo cual en acción Coordinada con la Corporación Unificada Nacional de Educación Superior – CUN, se trato de identificar los aspectos más relevantes que pudieran identificar las principales características de los Recicladores, y sus principales aspectos organizacionales, técnicos y comerciales.

4.1. CARACTERISTICAS DEL GREMIO

Gran parte de la población excluida que habita en grandes ciudades y ciudades intermedias, solo pueden acceder a la economía informal para sobrevivir, además de competir con cerca del 60% de la población que devenga sus ingresos de esta misma manera. (DANE, 2004).

La economía Informal en general, se define y se caracteriza por los siguientes aspectos:

- No paga salarios estables ni regulares, tampoco reconoce un mínimo legal, y esta por fuera de la normatividad relativa a jornadas diarias y anuales.
- No ofrece posibilidades de ascenso y recalificación.
- No reconoce seguridad social, ni posibilidades institucionalizadas de ahorro, no presta ningún beneficio para los familiares directos del trabajador.
- Los trabajadores de la economía informal están sometidos a sobreexplotación, por la irregularidad de las jornadas de trabajo, las condiciones laborales en las calles y a la intemperie, o en microempresas estrechas y desorganizadas con pagos de salarios diarios y a destajo.
- No se utiliza tecnología, se obtiene un margen bajo de ganancia y la división del trabajo es mínima.

- Las anteriores características la señalan como medio de supervivencia a muy corto plazo, pues excluye la proyección, la planeación o el cálculo y no le permite al trabajador generar excedentes. Tampoco posibilita crear valor acumulado porque no produce, sino que se basa en la reventa de mercancías o en la producción a bajos costos de bienes de consumo.
- Se inserta casi de manera exclusiva en el sector terciario, lo que causa la hipertrofia de este sector, y afecta la productividad nacional; oculta o disfraza el desempleo, el empleo transitorio y el subempleo.
- Representa una competencia desleal para la producción formal porque reduce costos en el pago de salarios, de impuestos, en la tecnificación de procesos y en la inversión de capital. Es una economía móvil e inconstante que arriesga muy poco, pues cambia de actividad cuando decrecen las ganancias, por lo que tiene pocas pérdidas.
- Usufructúa el espacio público y los equipamientos urbanos para evitar la inversión en redes de distribución, transporte y puntos de venta.
- Esta economía de la supervivencia no permite acumulación de capital, enriquece a intermediarios y se articula de múltiples maneras con la economía formal, a la cual le representa ganancias o mayores márgenes de utilidad, porque la provee de servicios subcontratados o se configura como un medio de circulación de mercancías sin costo para el productor.

El trabajo en la economía informal en la mayoría de los casos va acompañada de otros otros aspectos importantes para el desarrollo de las personas, como lo es la vivienda, estas son precarias y ubicadas en barrios piratas, el transporte en rutas ilegales, el crédito con usureros y/o agiotistas quienes prestan el dinero al famoso gota a gota, la automedicación, el recurso a formas de justicia privada y otra cantidad de prácticas cotidianas que ponen a la enorme masa de población de escasos recursos al margen del Estado.(DANE, 2004)

La informalidad profundiza la segmentación social y cultural, y crea barreras cuya principal consecuencia es la negación, en la práctica, de los discursos de ciudadanía, participación, empoderamiento y democratización social.

Esa forma de vida que es atípica a lo establecido e institucionalizado tiene su propio sentido, crea fuertes y efectivas redes de solidaridad, apoyo, y en general, una organización compleja que termina en contradicción absoluta con las pretensiones ordenadoras y con la lógica planificadora del Estado. La economía informal mueve enormes capitales que generan ganancias que son apropiadas por particulares, especialmente intermediarios; nada de ese dinero queda para el Estado ni alimenta lo público; desde esa perspectiva, es una economía concentrada y de acumulación que no distribuye la riqueza generada. (DANE, 2004).

Según el DANE (2004), la economía informal, hace parte de la "cultura del atajo", la cual estimula la informalidad por los siguientes aspectos:

- Altos Índices de desempleo o subempleo que obligan a la población a consumir menos bienes y a obtenerlos al menor costo posible, o a trabajar por su supervivencia en cualquier clase de condiciones.
- Un exceso de oferta de mano de obra desempleada o subempleada.
- Una clase media que paga servicios personales con el fin de liberar el tiempo necesario para trabajar.
- Vacíos o debilidades del Estado en la prestación de servicios sociales, lo cual deja liberadas a las leyes del mercado, necesidades de grandes masas de población que no disponen de los medios para pagarlas.
- Desempleo.
- La ciudad es el medio más favorable para el desarrollo de la economía informal, pues por sí misma crea demandas cambiantes y continuas, y ofrece oportunidades para quien esté atento a identificarlas y a asumir los costos económicos, sociales o culturales que implica realizarlas. La

economía informal crea necesidades y demandas que está en capacidad de satisfacer; esa condición llega a su desarrollo en la complejidad y diversidad que definen el modo de vida urbano.

- La informalidad es inherente a la ciudad, pues ella, como polo de desarrollo y producción económica, no logra desde la economía formal incorporar la mano de obra generada por los procesos migratorios hacia las ciudades, en la medida en que la cualificación de la misma no encuentra los mecanismos para asegurar que los individuos productivos logren adquirir las destrezas técnicas necesarias. La ausencia de la inclusión en las relaciones productivas urbanas desarrolla una cultura del rebusque, que opera en la informalidad.

4.2. CARACTERISTICAS DE LA POBLACION RECICLADORA EN BOGOTA.

Según el estudio realizado por el DANE y la UESP⁵ (2002), el Reciclador, como todo ciudadano vinculado al sector informal, presenta las características siguientes:

- Es asalariado de sí mismo
- No necesita de profundos procesos de capacitación laboral
- Posee su fuerza de trabajo como recurso productivo principal.
- Desarrollan sus actividades bajo mínimas condiciones de trabajo, que los convierte en una población expuesta a la inestabilidad física y laboral.
- La gran mayoría, trabajan sin ningún tipo de seguridad ocupacional y ninguna vinculación al sistema de protección social, en prolongadas jornadas nocturnas, con medios de trabajo rudimentarios.
- Su relación con el espacio público, determina su cultura y sus estrategias de supervivencia frente a la intolerancia y la violencia que genera el

⁵ UESP: Unidad Ejecutiva de Servicios Públicos, hoy llamada Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos UAESP.

desarrollo de su labor, la cual determina los sitios de asentamiento y comercialización del material que recolecta.

- A muchos de los recicladores se les vincula con grupos marginales que viven en la calle o en viviendas muy precarias.
- La estigmatización y el rechazo social hace que sean perseguidos por las autoridades, al considerarlos potenciales delincuentes que desarrollan un trabajo ilegal.

Por las condiciones de trabajo y el medio en el cual obtienen y comercializan los materiales, los recicladores dependen de los intermediarios o bodegueros de la cadena del reciclaje, que les crean relaciones de sujeción y paternalismo con favores y ayudas ante sus precarias condiciones, a cambio de monopolios de compra, fijación del precio de los materiales y forma de pago. (DANE, 2004)

Estas características del Reciclador y las condiciones de vulnerabilidad que presentan, han motivado formas de organización enmarcadas en la búsqueda de alternativas asociativas que les permitan elevar el nivel de ingresos, obtener estabilidad laboral, seguridad social, reconocimiento digno de su trabajo e incidir en la toma de decisiones de lo público, gracias a los programas que en esta materia promueven diferentes entidades destacándose entre otras la UAESP, Veeduría Distrital, Personería, entre otros.

De acuerdo al estudio realizado por el DANE y la UAESP (2002), los Recicladores tienen diferentes clasificaciones:

Recicladores de oficio: reconocen el reciclaje como la actividad principal y permanente de trabajo, se subdividen en móviles y asentados, si tienen un lugar de vivienda fijo o, por el contrario, viven en la calle ocupando el espacio público. Los recicladores de oficio pueden pertenecer o no a organizaciones de recicladores, por lo cual se conocen como organizados y no organizados.

Recicladores de rebusque u ocasionales: reciclan de acuerdo con oportunidades y circunstancias particulares de sus necesidades, compartiendo el reciclaje con otras labores como, la limosna y otras.

Recicladores vinculados a una forma organizativa: Se caracterizan porque tienen una menor participación de dependencia en la cadena con los intermediarios que comercializan los materiales, situación que genera un sector laboral ligeramente consolidado mediante la identificación de intereses comunes en las organizaciones.

Gran parte de esta población realiza su actividad utilizando instrumentos de recolección tales como zorrillos y zorras, que pueden pertenecer a organizaciones o a ellos mismos; en algunas ocasiones se apoyan en estas formas asociativas para lograr "contratas" o fuentes fijas de material, que pueden ser de instituciones, o grandes generadores o conjuntos multifamiliares.

Gracias a estas formas organizativas, los recicladores vinculados a estas, están incursionando en la cadena, además de la recolección y transporte de materiales, con actividades de acopio y pre - transformación.

Los Recicladores de oficio vinculados a una forma asociativa relacionada con la economía solidaria, la cual tiene su más profundo desarrollo en la marginalidad y en los niveles informales de los diversos sectores económicos, promueve estas unidades económicas, caracterizadas entre otras por lo siguiente:

- Los empresarios son simultáneamente empresarios y trabajadores de su propia unidad.
- Reproducción a bajo costo de su capacidad de trabajo.
- Son fundamentales en la ampliación de mercados para el comercio y la industria.
- Predomina el trabajo como recurso productivo principal.

De esta manera, las organizaciones de economía solidaria, llámense cooperativas de ahorro y crédito, de consumo y empresas asociativas, entre otras, se han articulado a una política en la cual, la participación asociativa se constituye en un medio adecuado para acceder a objetivos tales como: incremento y estabilidad en el ingreso y en el empleo, aumento de la productividad, así como una forma de reducir los costos o mantenimiento de escalas de producción eficiente asociando productores individuales, como medio para alcanzar objetivos estrictamente económicos y no formas asociativas donde la participación autogestionaria no es sólo un instrumento de generación de ingresos, sino un objetivo de crecimiento económico, humano, técnico y ciudadano. (DANE, 2004)

Las formas de economía solidaria promueven el trabajo, las relaciones entre lo gerencial o ejecutivo y el personal operativo, los vínculos inter - grupales y la participación de todos los asociados, en donde se busca incrementar los niveles de autogestión en sentido estricto como, estatutos, reglamento, manejo financiero y contable, socio - empresarial, entre otros, como también sensibilizando a los socios sobre la dinámica de la organización, las expresiones de solidaridad, el trabajo en equipo y la participación externa, reflejada en las relaciones de las organizaciones con la comunidad.

Bajo este contexto, y de acuerdo con los estudios analizados, se pueden resaltar los objetivos que han promovido las organizaciones de recicladores entre otros los siguientes aspectos:

- Motivación y organización
- Organización empresarial
- Consolidación gremial y empresarial

Por otra parte, y como se expresa en el estudio realizado por el DANE, (2004), los recicladores no vinculados a una forma organizativa tienen una alta dependencia en la cadena, con los intermediarios o bodegueros que comercializan los

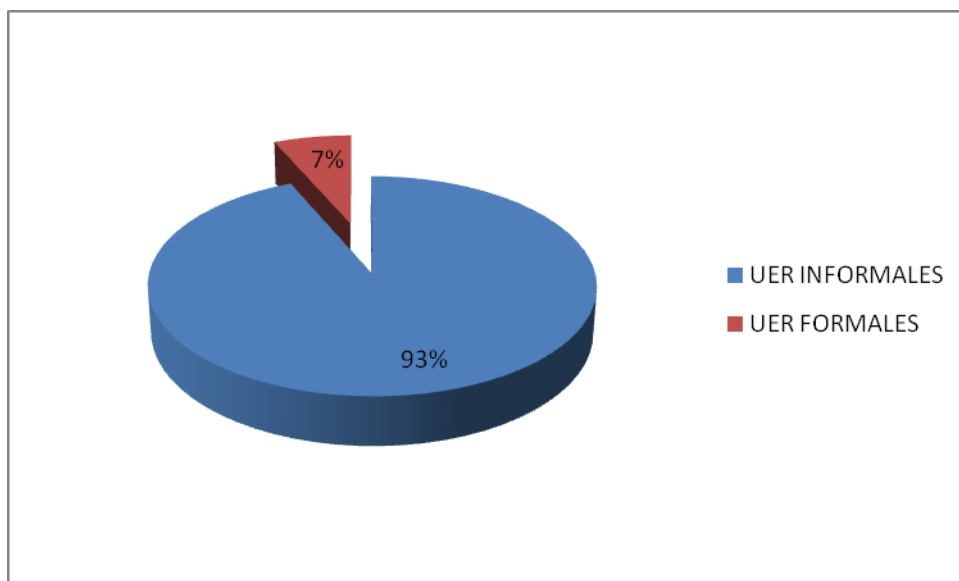
materiales; esta situación genera un sector laboral débil, sin perspectivas de cambio a mediano plazo debido a que realizan un trabajo no articulado con una dinámica organizativa empresarial.

Se caracterizan por una actitud de indiferencia hacia las organizaciones, por razones superficiales esta población desarrolla el trabajo de manera individual o con la pareja, no tienen conocimiento de las organizaciones debido a la actitud aislada que presentan, existe una percepción entre ellos que genera desconfianza hacia las personas asociadas, no cuentan con una información clara sobre los alcances de la asociatividad para el mejoramiento de la calidad de vida o simplemente para algunos, esta actitud es consecuencia de la relación de las organizaciones de recicladores con la población no asociada, o, meramente, por la experiencia de haber participado en procesos que no han derivado en consolidación y desarrollo efectivo de lo organizativo, reflejado en resultados productivos tanto para su actividad como para el mejoramiento de vida de sus familias. (DANE, 2004).

4.3. ESTRUCTURA DE LA CADENA PRODUCTIVA DEL RECICLAJE

De acuerdo con la encuesta de Unidades Económicas de Reciclaje, en el año 2002 funcionaban 920 establecimientos en la ciudad de Bogotá, que utilizaban material reciclado para las actividades de industria y comercio. Así mismo, y con base en esta encuesta se pudo determinar que el 93.5% equivalentes a 860 UER, pertenecen al sector informal y solamente el 6.5% es decir 60 UER pertenecen al sector formal. (Grafica 3).

Gráfico 3: Unidades Económicas de Reciclaje 2002

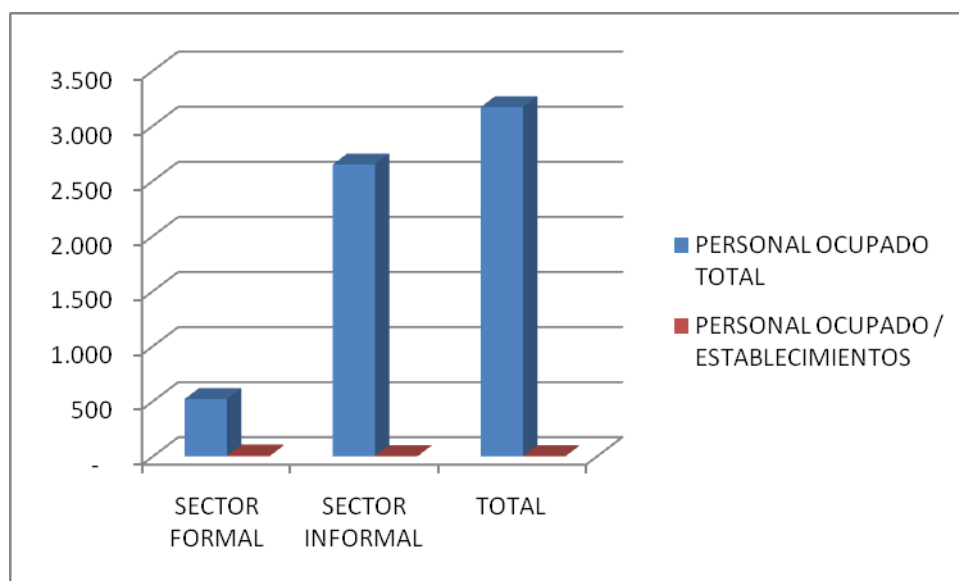


Fuente: DANE 2004

Como se muestra en el (grafico 4), en el sector de reciclaje en Bogotá, los establecimientos formales tienen un personal ocupado de 521 personas, mientras que las Unidades Económicas del Reciclaje informales tienen un personal ocupado que asciende a 2649 personas. De esta forma, en las UER, se ocupan en promedio por establecimiento ya sea formal o informal un aproximado de 3 personas.

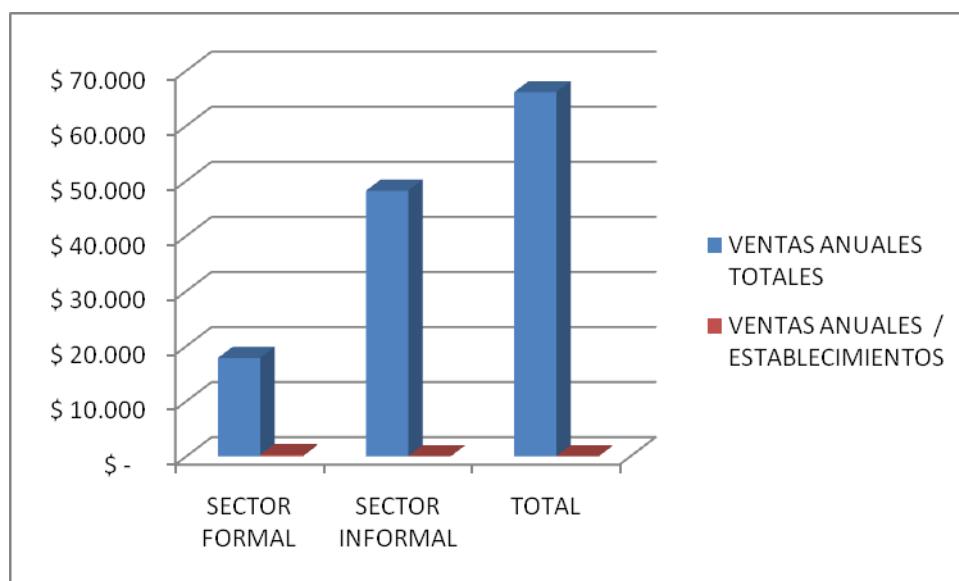
De igual manera, como el sector presento unas ventas anuales en el año 2002, de \$ 66.122 millones de pesos, equivalentes aproximadamente a 72 millones de pesos al año por establecimiento. El valor agregado generado por el sector alcanzo los \$11.263 millones de pesos y unos activos de \$22.039 millones de pesos al año, demostrando la importancia que tiene en sector en la producción en Colombia. (Gráficos, 5, 6, 7).

Gráfico 4: Personal Ocupado UER 2002



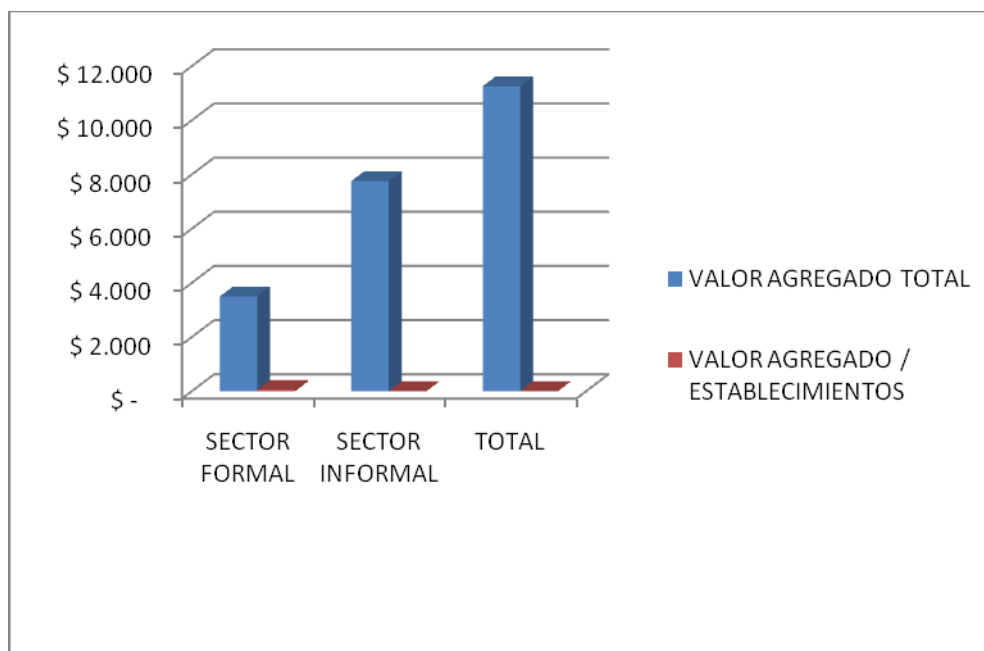
Fuente: DANE 2004

Gráfico 5: Ventas UER 2002



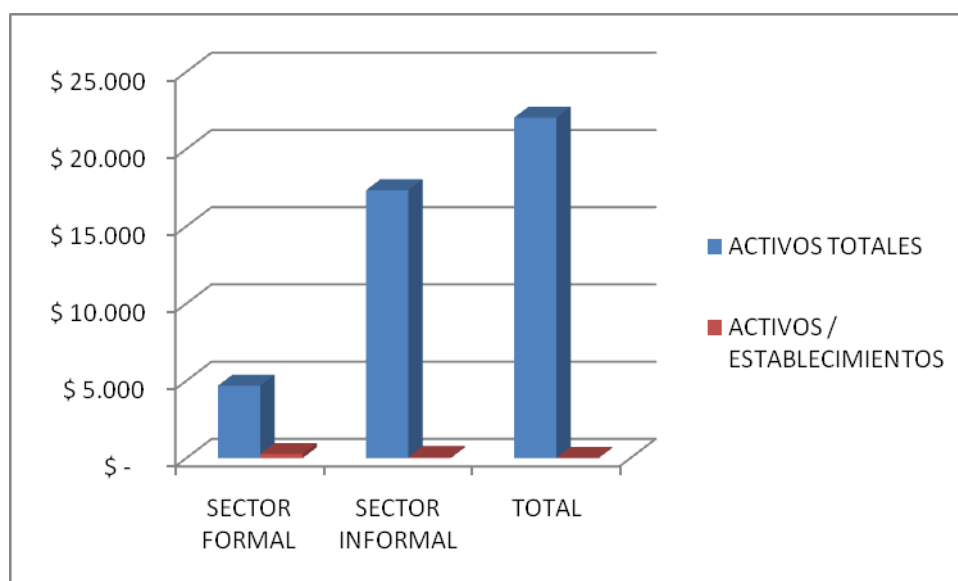
Fuente: DANE 2004

Gráfico 6: Valor Agregado UER 2002



Fuente: DANE 2004

Gráfico 7: Valor Activos UER 2002



Fuente: DANE 2004

4.4. PROPUESTAS PARA EL MEJORAMIENTO DEL DESEMPEÑO TECNOLÓGICO, ORGANIZATIVO Y COMERCIAL (MDTOC).

Para la búsqueda del mejoramiento tecnológico, organizativo y comercial de la cadena productiva del reciclaje, es importante tener en cuenta los aspectos socioeconómicos de los recicladores en Bogotá, como también, mirar los aspectos organizativos, comerciales, la estructura organizacional y los planes de acción propuestos, para el buen funcionamiento del gremio, de la siguiente manera:

4.4.1. ESQUEMA SOCIOECONÓMICO DE LOS RECICLADORES DE BOGOTÁ.

La propuesta busca eliminar las diferencias culturales que fomentan el comportamiento unipersonal e individualista de los productores. Además busca dirimir la ausencia o debilidad de las formas de organización y cooperación de los productores para afrontar los retos de una modernización democrática y de una contribución a la constitución de la seguridad alimentaria de estas familias. Esto nos propone el tema de la organización gremial y empresarial, así como el de las redes que posibiliten la construcción de tejido social como punto de partida para el diseño y propuesta para el MDTOC.

Autores como Valderrama (1999) comparten que en el mundo contemporáneo no basta con replegarse a las viejas prácticas de producción, donde los procesos están en continuo cambio, generando una esperanza a las pequeñas sociedades. Para ello se requiere de una visión integral, capaz de pensar en la producción como un proceso generador de auto dependencia y de alternativas solidarias, que van más allá de los menores requerimientos del mercado global, la distribución de los territorios y los recursos en función de la competitividad.

Elevar la calidad de vida de los recicladores y sus familias solo es posible mediante un esfuerzo colectivo, en donde interactúen sistémicamente y de forma participativa

los sectores público, privado y la comunidad, eliminando así los obstáculos técnicos y económicos para el mejoramiento de la cadena productiva y la búsqueda de objetivos comunes que permita mejorar la calidad de vida de los asociados, en este caso los miembros de las UER.

Estos procesos de integración estarían concebidos como espacios de asociación de productores, en la búsqueda de un nuevo modelo de gestión y organización que proponga construir fuerza social y gremial, así como la capacidad de negociación.

La actividad del reciclaje tiene la particularidad predominante de pequeños, a veces muy pequeños productores, con todas las implicaciones sociales que esto tiene para el desarrollo del mercado. Sin duda hay dificultades para competir. No obstante algunos teóricos como T. Shultz, (1999), afirma que los pequeños productores son pobres pero eficientes y en investigaciones hechas en el país parecieran confirmar este aspecto.

De esta forma y como propuesta para la puesta en marcha del trabajo con los Recicladores, es importante destacar una serie de supuestos que necesitan de la articulación de diferentes instancias tanto públicas como privadas e indudablemente con la población objetivo que para que se den los avances necesarios. Estos supuestos entre otros son los siguientes:

- El Estado tendrá una participación activa, partiendo desde el gobierno local hasta el gobierno Nacional; garantizando un ambiente económico sano para estas organizaciones en cuanto a las políticas de desarrollo a seguir, la oferta de programas y proyectos, e incluir en sus presupuestos anuales recursos financieros para estas organizaciones.
- La comercialización se desarrollará por medio del modelo en un mercado de competencia perfecta.
- Los productores, están dispuestos a abandonar el trabajo individualista y crear altos niveles de autodependencia que estimulen el trabajo asociativo.

- Los dirigentes y administradores de las organizaciones son personas idóneas y competentes.
- El modelo se desarrollara por etapas en el mediano y largo plazo. La temporalidad de estas etapas, se determinará de acuerdo a la complejidad de cada actividad.
- La población objetivo debe participar activamente en los planes, proyectos y programas del Estado, buscando siempre la inclusión y satisfacción de necesidades comunes, enfocados en el beneficio colectivo.

4.4.2. MODELO ORGANIZACIONAL PARA LOS RECICLADORES DE BOGOTÁ.

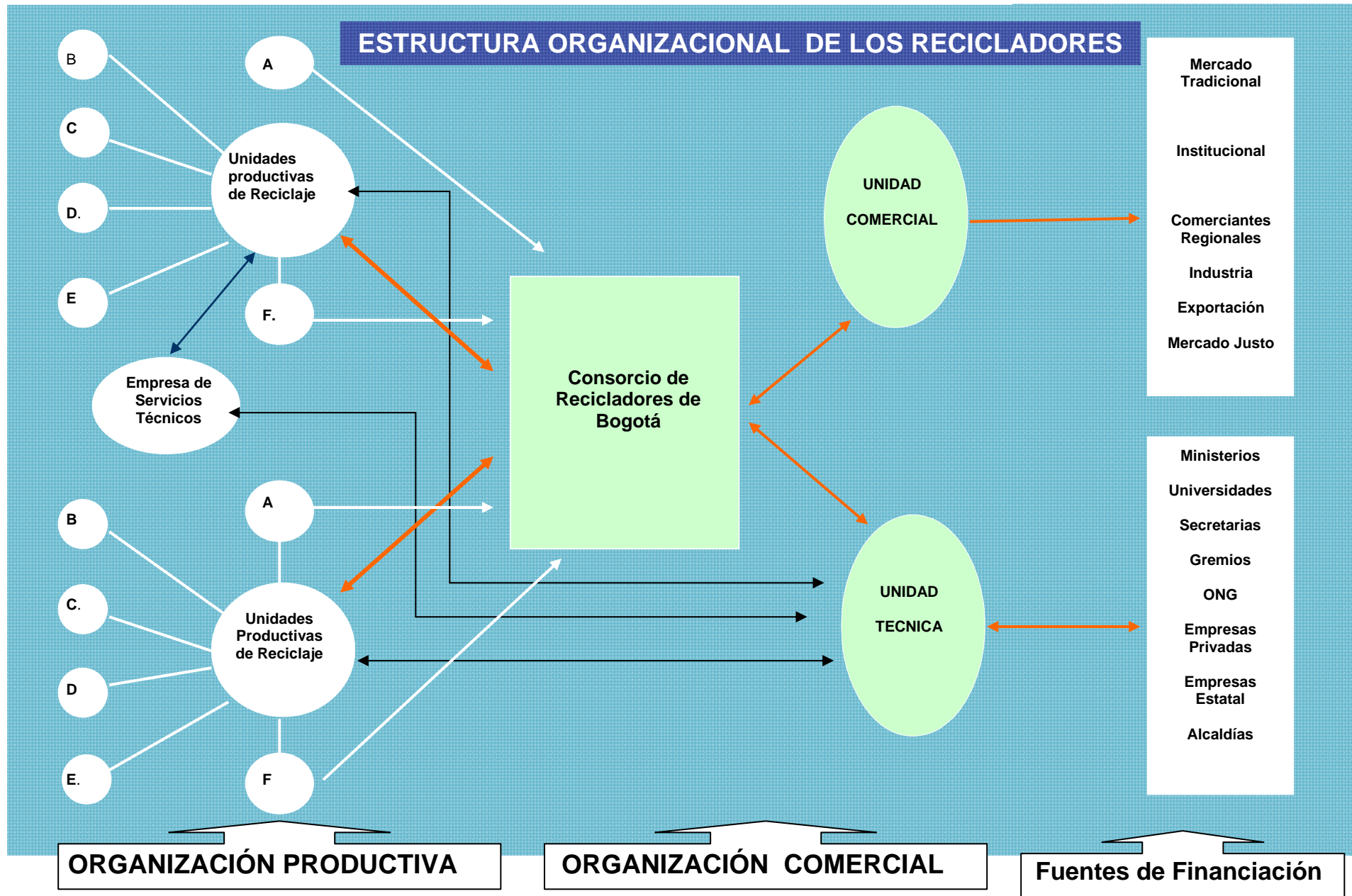
Los recicladores de Bogotá se han caracterizado por poseer pequeños y medianos productores, lo que genera una heterogeneidad de micro-organizaciones. En este contexto, encontramos organizaciones con enfoques políticos, otras con enfoque gremial como las Asociaciones Comerciales o Productivas.

La estructura organizacional conservará la filosofía comercial en la cual existirán unos núcleos productivos, bien sean productores independientes, que tendrán una relación en primera instancia con una unidad de productores zonal, que se encargué de diseñar la política productiva. Estas unidades harán parte de una Asociación Comercial, es decir que las Cooperativas estarán afiliadas en este caso a la Asociación de Recicladores de Bogotá, que se encargará de diseñar la política comercial. Es de aclarar que la relación entre los diferentes espacios o ámbitos será bilateral.

A continuación se presenta un esquema gráfico que permite explicar con mayor claridad el modelo organizacional, en el cual se incluyen las relaciones que deben existir entre las diferentes organizaciones y las funciones que deben desempeñar en el modelo.

Para efectos de facilitar la explicación del modelo organizacional, se dividirá en dos partes: En la primera parte se explicará la estructura de todas las organizaciones productivas y el papel que desempeñan en el modelo. En la segunda parte, se explicará toda la estructura de la organización comercial que completará todo el sistema.

Figura 3: Estructura Organizacional de los Recicladores.



4.4.3. ORGANIZACIÓN PRODUCTIVA.

Como se observa anteriormente, las empresas constituidas por pequeños productores independientes, venden sus productos al comercio tradicional. Sin embargo son núcleos productivos que no hacen parte de esta estructura organizacional, que permita superar las dificultades sociales, económicas y políticas.

De este hecho, se parte que se deben organizar los productores de cada localidad o cada zona en una sola organización local enmarcada en el sistema solidario. Para nuestra estructura organizacional estaríamos hablando de la conformación de una Unidad Productiva de reciclaje (UPR) que permita unificar los componentes individuales, comunitarios y colectivos de la sociedad.

El gobierno Local debe dirigir sus esfuerzos a generar los espacios y el ambiente apropiado a los productores para que puedan aumentar sus niveles de autodependencia y expresar sus inquietudes y proponer diferentes soluciones. Estos mecanismos de participación deben estar dirigidos a la formación de una UPR, o cualquier organización comunitaria.

Estas UPR deben garantizar la participación e inscripción de los productores independientes y organizados de la localidad. Todo esto con el fin de garantizar una equidad en la comunidad, permitiéndoles satisfacer sus necesidades humanas básicas, generar auto dependencia de los participantes, crear sinergia entre lo personal y lo social, que permitan estimular las relaciones con el Estado en sus diferentes niveles⁶.

Estos productores independientes u organizados se especializarán en mejorar los procesos productivos en términos de eficacia y eficiencia, permitiendo así, mejorar la calidad del producto. Esta especialización debe estar motivada por una autodependencia, que los estimule a innovar, mejorar procesos y elaborar un producto de calidad que cumpla con los estándares de calidad.

Como parte de la organización local, la Unidad Productiva de reciclaje (UPR) se encargará de canalizar el acopio de los productos recuperados de sus asociados. Al igual, ayudará a priorizar los proyectos para sus comunidades, la compra de insumos y materias primas a menores costos y la consecución de los recursos financieros de inversión.

Las UPR se encargarán principalmente de defender los intereses y satisfacer las necesidades humanas de sus asociados, así, como la responsabilidad de diseñar las políticas y proyectos de desarrollo para sus productores. Consecuentemente, estas políticas garantizarán el mejoramiento, la innovación, la calidad y la recuperación eficiente del producto.

A su vez, se encargará de efectuar un diagnóstico económico, tecnológico y social de sus productores, con el fin de garantizar que la calidad de la información sea completa y simétrica, eliminando la incertidumbre y la aversión al riesgo. Con esta información las entidades gubernamentales y privadas podrán elaborar programas y proyectos de desarrollo que permitan elevar la calidad de vida de las personas.

⁶ Se Hace referencia a los diferentes niveles del Estado, al Gobierno Local, Municipal, Departamental y Nacional.

En resumen, la organización productiva estará fundamentada bajo la creación de UPR, donde los productores independientes y organizados tendrán como objetivo primordial hacer competitivos los procesos productivos, teniendo en cuenta las políticas trazadas por el gobierno local, junto con las trazadas por las comunidades.

4.4.4. ORGANIZACIÓN COMERCIAL.

Es importante destacar que la estructura productiva no puede analizarse de forma separada de la estructura comercial. Por esta razón, la parte comercial complementará el modelo organizacional de la localidad, basado en el concepto de cadenas productivas⁷, como pilar de dinámica de desarrollo.

Cuando se habla de organización comercial se hace referencia en este modelo a la asociación de Recicladores de Bogotá, ya que juega un papel importante como ente canalizador de la distribución en los diferentes mercados del ámbito nacional e internacional y es la principal actividad de su objeto social.

Para garantizar una mayor equidad en la participación de las comunidades en la asociación comercial, se tendrán en cuenta como eje fundamental, las organizaciones Zonales debidamente afiliadas (cooperativas o UPR). También, podrán hacer parte aquellas empresas a que sean competitivas y que estén legalmente constituidas o aquellos productores medianos que pueden responder con las obligaciones exigidas por la asociación mediante contratos.

⁷ El concepto "cadenas productivas regionales" (clúster) ha sido definido y usado de diversas formas, sin embargo, todas guardan en común el hecho de considerarlo como una unidad fundamental de análisis para el desarrollo de una estrategia de competitividad regional. Con una virtud adicional, el de servir como un foro de diálogo a través del cual es posible construir una visión estratégica compartida entre los empresarios, los Gobiernos local y nacional y la academia, orientada siempre a mejorar el entorno local.

El presidente de la junta directiva o el representante legal de cada Cooperativa será el representante de esta zona ante la junta de la Asociación Comercial. Así mismo, los productores independientes tendrán una participación en esa junta directiva con el objeto de democratizar la toma de decisiones.

El consorcio comercial se encargará de diseñar la política comercial, teniendo en cuenta la participación de las Cooperativas. Entre las principales actividades que desempeñara la Asociación, serán las siguientes:

- Formular el inventario de producción de todas las Cooperativas, y de los productores independientes afiliados.
- Orientar los pedidos efectuados por los distintos mercados.
- Recibir, clasificar, empacar.
- Proyectar producciones.
- Efectuar control de calidad del producto.
- Diseñar y ejecutar el plan de negocios.
- Conseguir recursos para la comercialización.
- Promocionar el producto en los diferentes mercados.

La Asociación para garantizar un eficiente funcionamiento tendrá dos unidades complementarias, la comercial y la técnica. La primera será responsable de la distribución del producto, del mantenimiento de los clientes, diseño estrategias de marketing, apertura de mercados nacionales e internacionales. La segunda se encargará del diseño de planes, proyectos y programas encaminados a la consecución de recursos para el desarrollo económico, social y político, de la Asociación y de sus Cooperativas (Ver figura 3).

Esto permite que exista una interdisciplinariedad en la organización, ya que existirán profesionales en cada área haciendo eficiente el desarrollo de los procesos. Es importante resaltar, que estos proyectos estarán concertados con

las necesidades priorizadas por las Cooperativas y con los planes de las empresas de servicios, de acuerdo de las políticas de desarrollo local.

Las unidades productivas de reciclaje tendrán como fin esencial el fortalecimiento del aparato productivo local. Sin embargo, estas organizaciones podrán crear Fondos especiales, los cuales les permita asegurar la liquidez a los productores pequeños, ya que no tienen la capacidad de financiar la adquisición de insumos y tecnología para ampliar su negocio.

El modelo completo permite que exista una mayor participación de todos los actores de la cadena, incentivando a que los productores sean sujetos de su propio desarrollo.

La articulación de los procesos antes mencionados generara una estructura coherente que permita implementar un plan estratégico, con las variables establecidas dentro de una matriz que permita hacer el seguimiento de la siguiente forma:

Tabla No 01: Plan Estratégico Para la Consolidación.

VARIABLE DEL PROBLEMA	Plan estratégico para la Consolidación de los recicladores de Bogotá				
	ESTADO ACTUAL	Plan Estratégico			
		ACTIVIDADES	INDICADORES	FINANCIACIÓN	METAS
DISEÑO DE PROYECTOS	<ul style="list-style-type: none"> Ausencia de un trabajo coherente y planificado. Políticas diseñadas por disciplinas reduccionistas. Deficiencias en la información. 	<ul style="list-style-type: none"> Diseño de proyectos por profesionales interdisciplinarios. Desarrollar mesas de trabajo. Crear base de datos de información pública. 	<ul style="list-style-type: none"> Mayor número de propuestas en los bancos de proyectos. Documento del plan estratégico. Proyectos alternativos. Disminución de los costos de transacción. 	<ul style="list-style-type: none"> Convenios con instituciones públicas y privadas. Cofinanciación estatal. Recursos propios. Aportes de socios. 	<ul style="list-style-type: none"> Crear la unidad técnica con personal interdisciplinario. Disminución de los costos de transacción y producción. Maximización de las utilidades. Mejora la calidad de vidas de los asociados.
PATERNALISMO ESTATAL	<ul style="list-style-type: none"> Alta dependencia de programas del Estado. Marcadas relaciones verticales entre los agentes. Ausencia de autodependencia e interdependencia. Imprecisión de necesidades. Baja participación ciudadana en las políticas de desarrollo. 	<ul style="list-style-type: none"> Talleres encaminados a fomentar la autodependencia. Motivar a los actores sociales a generar proyectos. Desarrollar mesas de trabajo para identificar necesidades. Democratizar los planes de desarrollo. Formación de líderes regionales. 	<ul style="list-style-type: none"> Mayor participación de la comunidad en los procesos Políticos. Mayor número de proyectos individuales que aporten beneficios sociales. Mayor impacto socioeconómico de los proyectos 	<ul style="list-style-type: none"> Convenios con instituciones públicas y privadas. Cofinanciación estatal. Recursos propios. Créditos. 	<ul style="list-style-type: none"> Generar altos niveles de autodependencia. Crear planes y programas acordes con las necesidades de las comunidades. Fomentar el surgimiento de actores sociales.
PLANIFICACION Y AUTONOMIA POLÍTICA	<ul style="list-style-type: none"> Manipulación de los Políticos en los procesos de desarrollo . Imposición de programas no acordes con las necesidades. Desviación de recursos. Opresión de actores sociales. 	<ul style="list-style-type: none"> Talleres de sensibilización. Formación de actores sociales. Fomentar las veedurías regionales. Implementar instituciones formales e informales. 	<ul style="list-style-type: none"> Actores sociales éticos. Mayor participación democrática. Mayor impacto socioeconómico de los proyectos. 	<ul style="list-style-type: none"> Convenios con instituciones públicas y privadas. Cofinanciación estatal. Cofinanciación de ONG. 	<ul style="list-style-type: none"> Lograr una autonomía política. Reducir la cooptación política. Participar en el diseño de políticas de desarrollo estatales.

VARIABLE DEL PROBLEMA	FIN: Plan estratégico para la Consolidación de los Recicladores de Bogotá				
	ESTADO ACTUAL	Plan Estratégico			
		ACTIVIDADES	INDICADORES	FINANCIACIÓN	METAS
CALIDAD DE VIDA	<ul style="list-style-type: none"> Altos índices de NBI. Clasificación de pobreza en términos económicos. Ingresos bajos de los productores. Inequidad en los planes de desarrollo regional. 	<ul style="list-style-type: none"> Elaborar proyectos con personal transdisciplinario, coherentes con las necesidades de la región. Tecnificación de predios. Capacitación y acompañamiento en programas socioeconómicos. Diagnostico de las necesidades de la región. 	<ul style="list-style-type: none"> Encuesta sobre calidad de vida. Disminución de las tasas de NBI. Mayor número de proyectos socioeconómicos. Mayor información disponible a los agentes. 	<ul style="list-style-type: none"> Convenios con instituciones públicas y privadas. Cofinanciación estatal. Cofinanciación de ONG. 	<ul style="list-style-type: none"> Reducir considerablemente las tasas NBI. Incrementar los ingresos de los campesinos. Mayor equidad de los planes de desarrollo.
RELACION INDIVIDUO SOCIEDAD	<ul style="list-style-type: none"> Existencia de una estructura de desarrollo desde arriba hacia abajo. Ausencia de articulación de lo personal con los social Proyectos individuales incoherentes 	<ul style="list-style-type: none"> Generar espacios de autodependencia. Promover la identidad propia, la autoestima, la capacidad creativa y mayores espacios de libertad de los productores. 	<ul style="list-style-type: none"> Mayor articulación entre la planificación estatal y los proyectos asociados. Incremento en los proyectos asociados o de UPR. 	<ul style="list-style-type: none"> Convenios con instituciones públicas y privadas. Cofinanciación estatal. Cofinanciación de ONG. 	<ul style="list-style-type: none"> Lograr una estructura de desarrollo de abajo hacia arriba. Articular mayores número de proyectos con los ofrecidos por el Estado
SOCIEDAD CIVIL Y EL ESTADO	<ul style="list-style-type: none"> Desarticulación entre la sociedad civil y el Estado. Diseño de programas impuestos por el Estado. Falta de credibilidad en los entes gubernamentales. Proyecto político en manos del Estado. 	<ul style="list-style-type: none"> Capacitar los actores sociales con el ánimo que estos intervengan en las decisiones del Estado y este cumpla su papel fundamental. Apertura de espacios de participación de la sociedad civil, bajo consejos comunitarios. 	<ul style="list-style-type: none"> Mayor número de programas socioeconómicos incluidos en los planes de desarrollo. Una sociedad más participativa en los diferentes espacios ofrecidos por el estado. 	<ul style="list-style-type: none"> Convenios con instituciones públicas y privadas. Cofinanciación estatal. Cofinanciación de ONG. Recursos propios. 	<ul style="list-style-type: none"> Mayor socialización de la información ofrecida por el Estado a las comunidades. Minimización de los costos de transacción. Mejorar las relaciones horizontales. Recuperación de la confianza de los actores en el Estado.

5. CONCLUSIONES

Realizar un proceso de análisis del desarrollo organizativo de la población recicladora de oficio, parte por reconocer que existe una distribución funcional para la actividad del reciclaje, geográfica, social, cultural, barrial, de recolección, transporte, comercialización, etc., que se integran para definir un sistema de trabajo del Reciclador, que debe constituir el punto de partida para el mejoramiento integral de las relaciones entre las instituciones, los recicladores, la actividad del reciclaje y la sociedad en su conjunto, requiriéndose la realización de procesos investigativos que profundicen en esta dinámica del oficio.

Es importante reconocer la diversidad cultural existente en el gremio, en donde los principios, valores, costumbres, actitudes, entre otros aspectos, son paradójicos a las formas asociativas y a las experiencias que de ahí se han derivado para la búsqueda del desarrollo, presentando frente a los procesos de mejoramiento una actitud apática a la participación e inclusión en las organizaciones que buscan unos objetivos comunes para sus miembros.

Se puede determinar la existencia de muchas entidades gubernamentales nacionales, ONG'S nacionales y extranjeras y de entidades gubernamentales extranjeras, que apoyan el sector y reflejan la necesidad de orientar estos esfuerzos a través de procesos que permitan aunar recursos técnicos, financieros y humanos mediante la coordinación interinstitucional que asegure la construcción de un capital social como parte de los objetivos y enfoque de las estrategias de intervención, que permitan elevar el nivel de vida del gremio y sus familias.

Posibilitar que el reciclaje constituya una actividad productiva y promisorio para los diferentes actores sociales que en ella intervienen, especialmente para aquellos en situación de alto riesgo y vulnerabilidad social, implica, por una parte, la optimización de los procesos de separación, acopio, selección, clasificación, pre - transformación y transformación de materiales, y por otra, la cualificación de la actividad, y la especialidad que permita generar competitividad y eficiencia de manera gradual y bajo el principio de responsabilidad compartida, a través de la creación de unidades especializadas de reciclaje, en uno o varios de los procesos señalados.

Existe un vasto conocimiento y un recorrido histórico de las experiencias privadas y públicas de conformación y apoyo al proceso organizativo de los recicladores, que debe ser considerado y evaluado para el diseño de nuevas políticas de inclusión social, que además de fortalecer lo existente, aseguren las condiciones para que estas entidades asociativas se ajusten a la normatividad vigente sobre economía solidaria y se consoliden como formas empresariales locales que les permitan ser autosostenibles en el tiempo.

Se requiere la construcción de una política de fortalecimiento y promoción de organizaciones que trascienda el asistencialismo y el paternalismo, en tanto que su orientación se debe construir en los principios de inclusión y justicia social, así como de corresponsabilidad ciudadana, que permite el desarrollo de procesos dirigidos hacia la construcción de proyectos de vida, fundamentados en la calificación de un oficio, y no en acciones coyunturales orientadas a la supervivencia, basadas en "el perfeccionamiento del rebusque".

La asociatividad es un factor de progreso en la medida en que aumenta las redes de apoyo de los individuos, crea canales para potenciar sus habilidades, genera otras formas de control social que ayudan a superar relaciones

autoritarias y agresivas, permite disponer de recursos para programas y proyectos de beneficio mutuo y, en especial, convierte a los asociados en actores sociales e interlocutores válidos del Estado.

Desde esta perspectiva, las asociaciones de recicladores inciden en el mejoramiento de las condiciones laborales y en la estabilidad de los precios del material reciclado a través de la eliminación de competidores, para lo cual es necesario que esta población en articulación con los otros actores del Desarrollo fortalezcan los procesos de capacitación y fortalecimiento, que cualifiquen la población en aspectos humanos, ciudadanos, técnicos y empresariales que permitan promover información y motivación hacia la generación y participación en organizaciones que superen el bajo porcentaje de afiliación que permita sensibilizarlos acerca de la importancia de la capacitación y su aporte en el mejoramiento de la calidad de vida.

De igual manera, se deben buscar y promover procesos de acompañamiento productivo, entendido este como la participación del Estado, del sector privado y otros gremios que permitan contar con alternativas de mejoramiento en el desempeño de la dinámica del mercado, en la ejecución de procesos y en el manejo administrativo y contable de las mismas, con el objetivo de generar un proceso de empoderamiento de todos los afiliados.

Es importante también, buscar alternativas de especialidad productiva, relacionada con los recicladores que les permitan optimizar los recursos, por medio del mejoramiento de procesos de recolección, separación y transformación de residuos sólidos reciclables, en una función de acopio, pre - transformación e innovación para la obtención de nuevos productos, para lo cual se necesita del apoyo institucional como se ha comentado.

Por último es importante resaltar que el trabajo en equipo u organizado, genera mayores niveles de desarrollo. Así mismo, permite la articulación de políticas, planes, y proyectos dirigidos al gremio, mediante la participación en los diferentes espacios ciudadanos de construcción de políticas sociales para el beneficio común, y que están debidamente reglamentados en la Constitución política como factores claves de la institucionalidad y gobernabilidad en la búsqueda del desarrollo.

6. BIBLIOGRAFIA

Álvarez R, J. (2005), *“El tercer sector y la economía solidaria”*, Apuntes desde la economía para su caracterización. Documento presentado como ponencia en el I Encuentro de Investigadores sobre el Tercer Sector “Aporte al desarrollo de las redes sociales”- EIAR- en la Universidad Nacional de Colombia. Medellín, 2005

Aristizabal, C. y Sachica, S. (2001), *“El aprovechamiento de los residuos sólidos domiciliarios en Bogotá D.C.”*, Monografía de Grado, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de ciencias jurídicas, Bogotá D.C.

DANE, UEPS (2004), *“Resultados de los estudios realizados por el DANE y la UESP Sobre reciclaje en Bogotá 2001 – 2003, El reciclaje en Bogotá, Actores, procesos y Perspectivas”*, Bogotá D.C.

GONZALEZ A. M. (2006), *“Una Gráfica de la teoría del Desarrollo, Del crecimiento al desarrollo humano sostenible”*, Texto completo en www.uemed.net/libros/2006/mga-des/

Guerra P. (2002), *“Economía de la solidaridad: consolidación de un concepto a veinte años de sus primeras elaboraciones”*, Montevideo, Nordan 2002.

Hernández B. L. (2006), *“Análisis contemporáneo del proceso de integración económica regional en América Latina”*, Revista Análisis Económico, Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco, México.

Kay C. (1998), *“Estructuralismo y teoría de la dependencia en el periodo neoliberal, Una Perspectiva latinoamericana”*, Revista Nueva sociedad No. 158 Chile, Noviembre – Diciembre. PP 100 – 119.

Koontz y Weihrich (1991), *"Elementos de administración"*. Editorial McGraw Hill. México.

Linares F J. (2003), *"La Economía Solidaria: Realidad y Perspectivas en el Marco de la Globalización"*, Un Nuevo Modelo de Supervisión, Perspectivas y Realidades de la Economía Solidaria en un Contexto Global y Competitivo. Conferencia Supersolidaria. Bogotá.

Mejía F.E. (2002), *"Impacto económico y social de la economía solidaria en Colombia"*, en el foro "Teoría económica de la economía solidaria". Bogotá disponible en: www.supersolidaria.gov.co/centro-doc/centro-disc-pres.htm/#disc. Abril 30 .2002.

Pardo R. (2002), *"La economía solidaria: Realidades y perspectivas en el marco de la globalización"*, disponible en: www.supersolidaria.gov.co/documentos/documentos3/html/# Septiembre 15 2003.

Revista Colombia Cooperativa, (2002), Edición No 69.Segundo trimestre de 2002. Ascoop. Bogotá

Razeto L. (2002), *"Il Foro Social Mundial de Porto Alegre"*, disponible en: www.economiasolidaria.net.Libros.

Sunkel O. (1999), *"Del desarrollo hacia adentro al desarrollo desde dentro"*, Material Docente del Doctorado de Economía Internacional, con el patrocinio de la Cooperación Española, La Habana, Enero de 1999.

